



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**SISTEMA DE POSGRADO**

**MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN**

**TEMA:**

**De la agresividad constitutiva a otras salidas posibles en las Instituciones  
educativas: una mirada desde la perspectiva psicoanalítica**

**AUTORA:**

**Nadya Del Valle Abad**

**Previa a la obtención del Grado Académico de:**

**MAGÍSTER EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN**

**TUTORA:**

**Dra. Piedad María Ortega Gómez**

**Guayaquil, Ecuador**

**2022**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**SISTEMA DE POSGRADO**  
**MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN**  
**II PROMOCIÓN**

**CERTIFICACIÓN**

Certificamos que el presente trabajo fue realizado en su totalidad por la **Lic. Nadya Del Valle Abad** como requerimiento parcial para la obtención del **Grado Académico de Magíster en Psicoanálisis y Educación**.

**DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN**

Dra. Piedad Ortega de Spurrier

**REVISORES**

Psi. Cl. Álvaro Rendón, Mgs.

Lic. Andrea Ocaña, Mgs.

**DIRECTORA DEL PROGRAMA**

Psi. Cl. Rosa Elena Sper Ziade, Mgs

Guayaquil, a los 13 días del mes mayo del año 2022



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**SISTEMA DE POSGRADO  
MAESTRIA EN PSICOANALISIS Y EDUCACION**

**DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD**

**Yo, Nadya Del Valle Abad**

**DECLARO QUE:**

El proyecto de investigación “**De la agresividad constitutiva a otras salidas posibles en las Instituciones educativas: una mirada desde la perspectiva psicoanalítica**” previa a la obtención del Grado Académico de Magíster en Psicoanálisis y Educación, ha sido desarrollada en base a una investigación exhaustiva, respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance científico de la tesis del Grado Académico en mención.

Guayaquil, a los 13 días del mes mayo del año 2022

**LA AUTORA**



**Nadya Del Valle Abad**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**SISTEMA DE POSGRADO**

**MAESTRIA EN PSICOANALISIS Y EDUCACION**

**AUTORIZACIÓN**

**Yo, Nadya Del Valle Abad**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la publicación en la biblioteca de la institución del proyecto de investigación de Maestría titulada: **“De la agresividad constitutiva a otras salidas posibles en las Instituciones educativas: una mirada desde la perspectiva psicoanalítica”**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 13 días del mes mayo del año 2022

LA AUTORA

**Nadya Del Valle Abad**

## INFORME DE URKUND

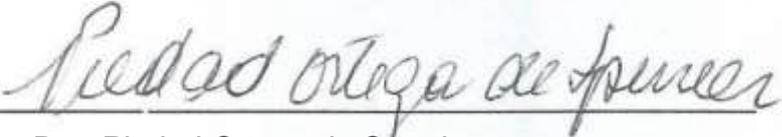
URKUND	
Documento	<a href="#">De la agresividad constitutiva a otras salidas posibles en las Instituciones educativas.docx</a> (D136231588)
Presentado	2022-05-11 14:59 (-05:00)
Presentado por	m.psicoanalisis@cu.ucsg.edu.ec
Recibido	m.psicoanalisis.ucsg@analysis.orkund.com
	 de estas 32 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.

**TEMA:** De la agresividad constitutiva a otras salidas posibles en las Instituciones educativas: una mirada desde la perspectiva psicoanalítica.

**MAESTRANTE:** Lic. Nadya Del Valle Abad

**MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN**

**ELABORADO POR:**



Dra. Piedad Ortega de Spurrier  
**DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACION**

## DEDICATORIA

A los niños que son una causa, y cuando tropiezan, nos muestran a los  
adultos nuestro lado más errantemente humano.

A mis padres por hacer lo que pudieron, por seguir haciéndolo y por no  
claudicar frente a ningún tropiezo.

A mis hermanas, porque desde su lógica pueden mantener cierto  
acercamiento así yo no las entienda.

A mi hermano, a Pausita y a mis amigos: Álvaro, Melissa, Bryan, Ma. José  
porque todo ser necesita un espacio para echar a rodar sus juegos, pensamientos y  
desencantos.

A Carlos Víctor, Lee y Victoria, su ternura, ocurrencias y complejidades son  
mi causa para seguir cuestionándome.

## **AGRADECIMIENTO**

A los desgarros que se viven en silencio mientras reescribimos nuestra vida  
que corre con el tiempo.

## ÍNDICE

<b>1. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN</b> .....	11
1.1. <i>Antecedentes</i> .....	11
1.2. <i>Justificación</i> .....	13
<b>2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b> .....	15
<b>3. OBJETIVOS</b> .....	17
3.1. <i>objetivo general</i> .....	17
3.2. <i>objetivos específicos</i> .....	17
<b>4. MARCO TEÓRICO</b> .....	18
<b>CAPÍTULO 1. La agresividad es inherente en el ser humano</b> .....	18
4.1. <i>La agresividad en la cultura</i> .....	18
4.2. <i>La agresividad como “tensión agresiva” es constitutiva</i> .....	21
4.2.1. <i>Función de la agresividad en la constitución subjetiva</i> .....	24
4.2.2. <i>Distinción entre agresividad y violencia</i> .....	26
<b>CAPÍTULO DOS: EL NIÑO PARA EL PSICOANÁLISIS</b> .....	29
4.3. <i>¿Qué es un niño para el psicoanálisis?</i> .....	29
4.4. <i>Síntomas en la infancia, <i>acting out</i> y pasaje al acto en el contexto escolar</i> ...	31
<b>CAPÍTULO 3: LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA</b> .....	33
4.5. <i>La transferencia en la educación</i> .....	33
4.6. <i>Transferencia en la educación: aproximaciones desde la ultimísima enseñanza de Lacan</i> .....	37
4.7. <i>¿Qué puede ofrecer el Psicoanálisis a la institución educativa?</i> .....	41
4.7.1. <i>Una oferta por la conversación entre funciones</i> .....	44
<b>5. METODOLOGÍA</b> .....	47
Enfoque metodológico.....	48
Categoría de análisis.....	48
Métodos y técnicas de investigación.....	49
<b>6. CONCLUSIONES</b> .....	50
<b>7. RECOMENDACIONES</b> .....	53
<b>8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	56

## RESUMEN

La agresividad se manifiesta en las distintas épocas sociales, sus formas de expresión y de corrección toman diversos matices que llevan al análisis de cada caso. Freud concluyó que la pulsión de muerte es constitutiva en los seres humanos, que puede exteriorizarse o revertirse contra sí. Lacan menciona que la agresividad está en el registro imaginario, en la alienación subjetiva. Las primeras formas de aproximación con pares suelen llevar cierta “rusticidad”. “Rústico” se refiere a: “2. adj. Tosco (poco trabajado, sin pulimentar)” Rae (2020) y uno de sus opuestos es “cultura”. Para canalizar la agresividad en el niño, es importante el deseo de los padres. En la institución educativa, reconocer al niño como sujeto y ofertarle los ideales institucionales. Esto implica que en el niño se pone en juego la renuncia a la satisfacción de la pulsión agresiva y una ganancia de reconocimiento del Otro, que sirva al niño como sublimación. Lacan (1964) explica las operaciones en la constitución subjetiva: alienación y separación. La alienación remite a la conjunción ( $\vee$  se lee “ó”) del sujeto con el campo del Otro, con algún significante que lo represente. Mientras que la separación vendría a ser la intersección ( $\wedge$  se lee “y”) se da cuando el niño ubica que el Otro desea algo más que a él, entra al circuito con dicho Otro como objeto de una pérdida (a) que indica una doble falta: en el Otro del lenguaje y en él como sujeto de deseo. (p. 222).

**Palabras clave: agresividad, niños, cultura, violencia, autoridad**

## ABSTRACT

Aggressiveness is constantly manifesting throughout societies, and that, taking the context in which appears, leads to the analysis of case by case. Freud considered that the death drive is constitutive in human beings, and could be externalized or reversed against itself. Lacan wrote that aggressiveness has its own register which is called imaginary plane and appears in the alienation process. Children use to show some "rusticity" between their peers. The "rustic" is defined as "adj. Rough (little worked, unpolished)" (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2021) in this way, "culture" is one of its opposite. Which means that part of that child's first aggressiveness could take another way of satisfaction, it needs the parent's desire recognition. The educational institution part, has to recognize a child as a subject plus provide him the institution's ideals. For the child, it's implied a resign of the aggressiveness drive's satisfaction to gain some recognition. (Lacan, 1964) explains the subject constitution: alienation and separation. The conjunction "v" (reads "or") refers to the subject's alienation into the Other field with some signifier that represents him. The separation refers to the intersection "∧" (reads "and"), Lacan will say that it is from the moment that the child discover that the Other desires something else, that this separation will occur, so the subject enters the circuit with this Other as the object of a loss (a) that indicates a double lack: in the Other of language and in him as the subject of desire.

**Key words: aggressiveness, children, culture, violence, authority**

# 1. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN.

## 1.1. Antecedentes

La agresividad es un tema que ha sido estudiado como fenómeno social a través de la historia, es un tema que invita a ser pensado y revisado en tanto inmersos en algún contexto social, ya sea educativo o laboral, esta se presenta bajo distintas formas. De la mano, pero no igual, adviene el término de violencia que no deja de asombrar su puesta en acto a nivel local y mundial.

En las aulas de clase es frecuente encontrarse con niños que desafían a la autoridad de los maestros o las reglas que, se sobreentiende, son para todos. La expresión de esta inadecuación del niño al sistema escolar, cuando toma la vía de la agresiva que desafía las normas escolares tanto en actos como en palabras, hace que se configure para este un lugar de excepción del cual también padece. Frente a esto, los profesores muchas veces se quedan sin recursos para frenar estos embates que desvirtúan su ideal de clase y el cumplir con el programa de enseñanza. Esto trae consigo efectos a tener en cuenta, no solo al niño que se queda en el lugar de lo excluido, y que podría responder con un *acting out* o inclusive con un pasaje al acto como últimos intentos de resarcirse de su padecimiento subjetivo y que se muestra en el espacio educativo. También se ve su impacto en el cansancio, hostigamiento e impotencia de los docentes. Más aún, en estos tiempos de confinamiento y teletrabajo en donde las interacciones se limitan al tiempo de conexión a una pantalla.

En este punto es importante, teniendo en cuenta las últimas cifras alarmantes de “Suicidio infantil” en Ecuador según Diario El Universo (2021): “El suicidio es la primera causa de muerte en menores de 18 años. Así lo publicó en su informe técnico de defunciones del 2019 el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC)” si bien el presente trabajo no aborda el suicidio infantil, sí es importante tener en cuenta que, desde el psicoanálisis, se conoce como la posible salida de un sujeto frente a un sufrimiento que lo ha dejado desolado. Así mismo, en dicho artículo periodístico se realiza la labor docente de seguimiento y aproximación a los estudiantes desde lo emocional, y no solo por la vía de la enseñanza. Frente a esto, el Ministerio de Educación del Ecuador, a través del art. 56, en acuerdo con la Ley Orgánica

Educación estipuló hace muy poco que los docentes sean los encargados de detectar, mediante un proceso de evaluación - entrevista, si existe algún conflicto a nivel socioemocional. MINEDUC ( 2021). En el mismo acuerdo ministerial, se menciona lo siguiente:

Que, el artículo 2 de la Ley Orgánica de Educación Intercultural-LOEI establece entre los principios que rigen la actividad educativa” : “(...) **t. Culturade paz y solución de conflictos.** - El ejercicio del derecho a la educación debe orientarse a construir una sociedad justa, una cultura de paz y no violencia, para la prevención, tratamiento y resolución pacífica de conflictos, en todos los espacios de la vida personal, escolar, familiar y social; (...) (MINEDUC, 2021, pág. 2)

Si bien el Ministerio de Educación dicta lo que se espera de toda institución educativa, desde la experiencia como practicante del psicoanálisis en las instituciones se constata un fracaso, tanto del niño implicado como de los que conforman la unidad educativa. Fracaso que muchas veces no hace posible cumplir con la “cultura de la paz”. Desde el psicoanálisis se sabe que es la pulsión, que toda la pulsión específicamente es imposible de eliminar y educar como tal, lo cual no implica que no se le pueda dar otro destino. A esto se suma que muchas veces los docentes se encuentran con su propia imposibilidad que deriva en una impotencia.

Por esto, desde los postulados psicoanalíticos se intentará buscar qué otras salidas posibles se pueden brindar a los niños, mediante intervenciones institucionales que apunten a la novedad y que no solo sean regidas por una normativa. Siempre teniendo en cuenta que ningún caso es igual a otro, y que se trata de conocer uno por uno, de reconocer la singularidad de cada niño.

## 1.2. Justificación

La agresividad en los seres humanos es un tema que data en los relatos a inicios de las civilizaciones y en los diferentes análisis filosóficos sobre la naturaleza del hombre; es una manifestación que, por un lado, permitió a los primeros hombres sobre la tierra defenderse, pero una vez que se produjeron los primeros asentamientos, su expresión produjo (y produce) malestar. Hay que precisar que desde el psicoanálisis la agresividad compete a una interrelación primaria que se juega con otro similar desde la constitución subjetiva, y que se mantiene inconsciente como tensión agresiva. Este fenómeno puede verse en los niños con el clásico ejemplo de rivalidad o celos de querer el mismo juguete que tiene el otro. Lo cual, suele encontrar solución por intermediación de algún adulto, al menos en las primeras etapas de la infancia. Precisión importante pues, en la agresividad aún se busca al otro para que le responda. Pero, cuando los acuerdos, los límites, las reglas institucionales no logran hacer retroceder a un niño, y las manifestaciones de este apuntan a dañar a sus pares o a quienes desempeñen una función de autoridad, se estaría hablando ya de violencia. Por esto, la presente investigación es una oportunidad para que, tanto los docentes como el Departamento de Consejería Estudiantil (DECE), puedan distinguir lo que compete al registro de la agresividad y al campo de la violencia, y así dar un lugar de dignidad a ese niño o niña que se está estructurando subjetivamente. La dignidad desde el psicoanálisis está relacionada con lo singular, con lo que a un niño lo hace ese niño y no otro, es decir, con el reconocimiento que se hace a cada uno, en este caso, en la esfera educativa.

Es un tema que convoca a todo aquel que trabaje con niños y niñas en instituciones, pues si bien no existe una forma ideal de abordaje, frente a las transformaciones de la agresividad, sea por la vía del acto, *acting out* o al pasaje al acto, permitirá que se abran otras vías posibles de intervención, teniendo siempre en cuenta el respeto por la singularidad de el niño o niña, así como de los profesionales alrededor del caso. Como se mencionó en los antecedentes, el mayor riesgo de no dar la posibilidad de usar esa agresividad de otra forma que no atente contra los otros ni contra sí mismo, puede suscitar respuestas ruidosas o inclusive alarmantes como el suicidio infantil.

Esta investigación invita a pensar cómo desde los Departamentos de Consejería Estudiantil, se puede sostener la oferta del espacio para acoger a los niños y niñas, a la vez que se está inmerso en las reglas de cada institución y del Ministerio de Educación. Es una posición que para el practicante de psicoanálisis con orientación lacaniana resulta siempre activa, aunque prudente y respetuosa con cada sujeto. En cuanto a los docentes, esta temática muestra su impacto actual pues día a día, ellos son los que se encuentran *in situ* con la tarea elogiada de intervenir dentro de los tiempos institucionales, buscando lo mejor para el niño o la niña en cuestión y pensando siempre en el bienestar del grupo. Y así continuar con su labor educativa dentro del programa curricular.

En fin, la justificación de este trabajo es que invita a pensar qué otras posibilidades se pueden ofertar desde lo institucional con el equipo docente y el Departamento de Consejería Estudiantil, teniendo en cuenta las lógicas institucionales y que detrás de cada niño hay una lógica subjetiva a la cual respetar, y en ciertos casos contrariar amablemente. Para esto, hay que tener presente que el niño o estudiante puede precisar un acompañamiento desde los padres, alumnos e institución educativa, cada uno desde su lugar o función y en constante intercambio.

No es sin el fracaso desde las medidas institucionales y del practicante del psicoanálisis, que este trabajo de investigación busca proponer ciertas coordinadas a tener en cuenta en la lógica de la expresión de la agresividad. Mediante la lectura y análisis al detalle de los postulados teóricos psicoanalíticos, ofertar otras vías posibles de intervención, que invitan a pensar qué posición se juega en cada autor implicado con el niño/a.

## 2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

La agresividad se conoce como un fenómeno que se manifiesta en lo social, ya sea en la rivalidad entre hinchas por equipos de fútbol o por la rivalidad que suele verse entre partidarios políticos. Por su lado, en las instituciones educativas suelen ser intentos de agresión de un niño con sus pares, e inclusive con docentes. También, se suele decir que “tal niño/a es agresivo”, “malcriado” cuando desafía las órdenes o reglas que se manejan en el aula y se confronta constantemente con quienes desempeñan la función de autoridad. Estas formas de expresar la agresividad, es lo que más moviliza al cuerpo docente, autoridades del plantel quienes, a través de la observación fenomenológica, pueden ubicar o nombrar como un mal comportamiento.

Pero no implica que en todos los casos se logre dar otra salida posible u otra vía a esta fuerza que insiste, por el contrario, en algunos casos, “agresivo” “malcriado” marca un ser dentro de la escuela imposibilitando otra forma de sostenerse dentro de la misma. Si bien, estos comportamientos pueden desentonar con la armonía de la clase, se circunscriben en ese marco entre pares, y las salidas pueden ser la confrontación, los celos, la rivalidad, por eso, conviene diferenciarlos de la violencia, ya que esta es una manifestación pulsional fuera de toda ley y que busca dañar a los otros.

Otra salida puede ser un pasaje al acto como el suicidio. Así mismo, suelen ser niños que pueden quedar excluidos del lazo social, lo cual lo reafirma su fracaso dejándolo en la impotencia y el desamparo. Desde el psicoanálisis, que apunta siempre a la especificidad de cada sujeto y a la responsabilidad en la posición que cada uno asume, se plantea que la agresividad es parte de la constitución subjetiva de un ser hablante, a la vez que al pertenecer a una cultura se exige una renuncia a lo pulsional. He aquí una fuente de malestar.

Por esto se plantean las interrogantes ¿Agresividad es igual a violencia? ¿Cuál es la postura que puede tomar el docente, que respete dicha singularidad y a la vez se enmarque en los lineamientos institucionales? Se puede apreciar que, desde el malestar y el fracaso en las intervenciones, se pueden tomar distintas vías, lo cual no implica que se esté dando un lugar digno a dicho sujeto. Es necesario mencionar que

dependerá siempre de cada caso, sin embargo, existen ciertas coordenadas teóricas desde el Psicoanálisis que permitirán tener una noción sobre lo que implica el concepto de agresividad, violencia, identificación, goce, pulsión de muerte, impotencia, imposibilidad, transferencia, autoridad que se desarrollarán en el presente trabajo.

### **3. OBJETIVOS**

#### **3.1. objetivo general**

Proponer formas de intervención en instituciones educativas, desde el psicoanálisis, teniendo en cuenta la lógica que se juega en la agresividad.

#### **3.2. objetivos específicos**

Dar a conocer que la agresividad forma parte de los vínculos entre seres humanos, lo cual implica que se trata de encontrar vías de expresarla.

Diferenciar entre agresividad y violencia escolar.

Conocer ciertas coordenadas psicoanalíticas para el abordaje en las instituciones teniendo en cuenta la singularidad del niño.

## 4. MARCO TEÓRICO

### CAPÍTULO 1. La agresividad es inherente en el ser humano

#### 4.1. La agresividad en la cultura

Han sido los filósofos los que más se han preguntado por la naturaleza del ser humano, Jean Jacques Rousseau tiene su máxima “el ser humano es bueno, es la sociedad que lo corrompe” Rousseau (1999) en tanto nace y ya está inmerso en una cultura que le precede y dicta como ser, los códigos morales, entre otros. Por su parte, el inglés Thomas Hobbes dirá su frase más conocida *homo hominis lupus est* o el “hombre es un lobo para el hombre” Hobbes (1980). En esta frase encontrada en el *Leviatán* que es un texto sobre el poder del Estado y el poder civil, afirma que los hombres teniendo delante el poder, por sus intereses propios son capaces de destruirse entre ellos.

Freud (1994) en el *Porvenir de una ilusión* texto de 1927, menciona el término “hostilidad” del ser humano contra la civilización en tanto, para ingresar a la cultura, le exige renunciar a sus satisfacciones inmediatas. Sin embargo, al otorgarle un reconocimiento por su esfuerzo, la hostilidad puede no expresarse Freud (1994). Entre estos 3 autores mencionados anteriormente, circula que en el ser humano hay una “tendencia” a cometer actos que atenten contra la cultura o con la idea de hermandad que hay entre los hombres. Ya sea nombrada como “lobo”, “hostilidad” o “corrupción” parece haber en el ser humano algo que irrumpe, que contraría la civilización.

Según la Real Academia de la lengua española agresividad es la “tendencia a actuar o responder violentamente” Diccionario de la Real Academia de la lengua Española (2020) conforme a esta definición se sabe de la agresividad a través de actos. Por su parte, la cultura es definida por la Real Academia de la lengua española como “3. Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc” Diccionario de la Real Academia de la lengua española (2020) definición interesante pues lo que

para una determinada época o región geográfica puede ser agresivo para otro puede ser una costumbre. Lo distintivo radicaré en que no atente contra el bienestar del otro, en tanto seres sociales, civilizados.

Ahora bien, al parecer la relación entre la cultura y el hombre no va de suyo; una dicta el deber ser en sociedad, mientras el otro pugnaría por satisfacer tendencias opuestas a las ideas de civilización. ¿Qué es lo que los pensadores antes citados han podido percibir? Freud (1992) en el *Malestar en la cultura* propuso que estas dos polaridades: pulsión de vida y pulsión de muerte contrarían al hombre en la civilización. Habla de la renuncia que debe hacer a su satisfacción en pro de tener un lugar en la cultura, esto deja un resto de malestar. Aquí, habla del ser humano como proclive a ejercer actos que atenten contra dichos ideales culturales, pero a su vez, necesita de esta para vivir. Para comprender esto, hay que ir un poco atrás en la obra freudiana y remitirse al término de “pulsión”

Respecto al término *trieb* o pulsión en alemán, hace referencia un empuje constante a la satisfacción en alguna acción u objeto externo, una fuerza interior que busca su satisfacción. Siguiendo a Pereira (2004) que hace un recorrido extenso del concepto freudiano, menciona que es en el estudio de Emmy Von N, endonde Freud hace por primera vez referencia a este término “pulsión” ligado al “elemento sexual” no satisfecho en dicha paciente, contrariando así a los dominios del yo. Según Pereira, “Freud relaciona este elemento sexual con la pulsión, lo que revela desde sus primeras formulaciones que la pulsión es ante todo “pulsión sexual”(sexualtrieb)” (Pereira, 2004, p. 69)

Freud (1992), en *Más allá del principio del placer*, habla sobre la economía del aparato psíquico en lo que respecta a la dualidad placer - displacer. Dato interesante en este mismo texto es que ubica en el niño dicha dualidad en el “*fort – da*”, así mismo ubica que existe desde muy temprano una “compulsión de repetición” siendo el juego del “*fort – da*” con objetos, una forma de tramitar el displacer y transformarlo en el júbilo que puede dar el juego.

Respecto al juego Salman (2006) menciona que el juego es aparato en tanto se echa a rodar en el lugar de la pérdida (*fort*) que designa a la vez el lugar de goce del niño. Lo interesante es que a la repetición pulsional del juego, la designa como

un fracaso, pues el objeto *a* en tanto real, no se lo puede aprehender. El valor del juego en la clínica infantil es poder articular algún significante, mediante el recorrido pulsional alrededor de objetos que se encuentran en el campo del Otro. (Salman 2006, pp. 171 - 174)

Si bien con Salman se habla del juego en la clínica infantil ¿qué sucede cuando dicha repetición pulsional se muestra fuera del marco analítico? Respecto a esto, la precisión lacaniana en el *seminario X* (2012) respecto al *objeto a*, permite comprender cómo los elementos distintos como sujeto, el Otro, la pulsión, el fantasma, deseo, el *objeto a* pueden relacionarse. Señala que el *objeto a* es un residuo producto de un recorte del campo del Otro, y que al igual que el fantasma, se encuentra en dicho campo.

Esa misma operación de corte, es la que permite que haya inconsciente como tal, entendiéndolo como  $\$$  (sujeto tachado) y al  $A$  (Otro tachado) y que conlleva una imposibilidad estructural de alcanzar dicho objeto *a* nivel significante. Es aquí cuando se puede hablar de sujeto deseante, en tanto el objeto se busca en el campo del Otro mediante el fantasma, y lo cual implica emplear parte de la pulsión en el recorrido por los objetos causa de deseo.

## 4.2. La agresividad como “tensión agresiva” es constitutiva

Para entrar en el campo de la constitución subjetiva, de la formación del yo, es imprescindible retomar *El estadio del espejo* Lacan (1988) pues, aquí se habla del *infans* ese ser viviente como puro organismo que se captura en una imagen externa que lo sobrepasa. El estadio del espejo que comprende desde los 6 meses hasta los 18 meses, es un proceso de formación de una imagen, que se cree completa pues rebota en la imagen de quien sostiene a dicho *infans* (los brazos que sostienen al niño) y por la cual se podrá asumir, más adelante, que se tiene un cuerpo. Durante esta captación imaginaria de un cuerpo real, interviene también lo simbólico que son las palabras del Otro y sus significantes que signan un lugar a dicho sujeto. Es en esta diferencia entre la imagen que devuelve el espejo y el cuerpo prematuro del *in-fans* que Lacan ubica dicha “tensión agresiva” Lacan (1988), término que se precisará más adelante en *La agresividad en psicoanálisis*.

Como se puede observar la formación de la imagen, del yo, está sostenida por las operaciones de alienación y separación. Entonces, se habla desde el inicio, de una relación entre 2 polaridades, una imagen “completa” y otra “fragmentada”. Una relación que de entrada marca una desventaja a la vez que es un sostén ¿podría ser esto una explicación breve de la labilidad de los afectos en el ser humano? Se puede decir que es una aproximación para comprender por qué la linealidad en el plano de las relaciones humanas es solo una idea por entero inalcanzable. ¿Por qué el yo es tan importante? Para esto, se hará un retorno a Freud, que hace una descripción muy precisa sobre el yo: “[...] El yo es el representante {*repräsentieren*} que puede llamarse razón y prudencia, por oposición al ello, que contiene las pasiones [...]” (Freud 1992, p. 27)

Vale recordar que en este tiempo, Freud, hace la distinción del aparato psíquico entre consciente, preconsciente e inconsciente, en este sentido, el yo sería esa parte consciente, regida por el “principio de realidad”. Aunque el yo esté al servicio de la represión y sea el que comande en la cotidianidad del sujeto, Freud precisa que el yo no logra la total represión, pues este descansa sobre el ello que es inconsciente

y que está al servicio del principio del placer. Así mismo, Freud habla que eso inconsciente alguna vez fue una percepción externa de la que queda una “huella mnémica” o “representación imagen - palabra” reprimida. Freud (1992)

Hay que mantener esta distinción freudiana entre yo y ello, pues, permite ir dibujando porqué hay cierta tendencia a la descarga agresiva en los niños, que implica un cierto placer, pero que a la vez no está comandado por el yo, el yo en estas expresiones de agresividad se muestra dislocada. En 1905, Freud (1975) en *El chiste y su relación con lo inconsciente*, dirá que dicha agresividad encuentra su expresión en formas más sofisticadas y elaboradas como en el chiste, la ironía, el sarcasmo; claro está que esto pueden lograrlo ciertos adultos.

Lacan en su texto *La agresividad en psicoanálisis* (1988) precisa un recorrido de este término desde la experiencia analítica, él la desarrolla en 5 tesis. Mantiene la noción de economía psíquica de Freud y de las “representación imagen - palabra” Freud (1992). Lacan (1988) retoma el término *imago* como esa instancia formadora del yo, en donde en una de estas *imago*s se van a encontrar:

[...] los vectores electivos de las intenciones agresivas [...] Son las imágenes de castración, de eviración, de mutilación, de desmembramiento, de dislocación, de destripamiento, de devoración, de reventamiento del cuerpo, en una palabra [...] que bien parece ser estructural de *imago del cuerpo fragmentado* (Lacan, 1988, p. 98)

Con esta tesis, Lacan deja claro que dicha agresividad es parte ya del hombre, que surge de esa relación con la imagen completa del otro frente a su cuerpo inacabado y desde que es un *infans*. Pues dichos *imago*s, quedan a un nivel inconsciente, pero pueden manifestarse en las experiencias subjetivas. Ya con Freud se vio que el yo no logra la total represión.

Siguiendo la obra lacaniana, al registro imaginario que se mencionó anteriormente, se agregan el registro simbólico y el real. En el *Seminario 22 RSI* Lacan (1975) se desarrolla cada registro, ahora entendido cada uno como un toro representado por un redondel de cuerda. Si bien cada uno tiene una función, los 3 se sostienen entre ellos, en tanto que solo es nudo borromeo si hacen cadena de 3, y ni uno prima

sobre otro. Al hablar del registro imaginario de inmediato le adjudica el cuerpo no sin *lalangue*; a lo simbólico el sentido y el goce fálico; y lo real queda como lo “impensable”. Menciona, además, que esos 3 registros quedan anudados gracias a un cuarto que es el complejo de Edipo y que va a ser la realidad psíquica del sujeto. Siguiendo con la consistencia imaginaria, pues anteriormente se mencionó que es el eje donde se ubica la agresividad, Lacan deja claro que, si bien se entrecruza con lo simbólico, a su vez deja un agujero en tanto en la base de estas 3 consistencias se ubica el objeto a, va a decir también que cada redondel va a responder a Un real, de acuerdo con el que se haga un entrecruzamiento.

Continuando desde esta perspectiva de los registros en la topología, se puede comprender como algo queda conservando un vacío en cada una de estas 3 consistencias. Si se recuerda a Lacan (1988) en *La agresividad en psicoanálisis*, se comprende el hecho que ubique la agresividad en el plano de la imagen, como experiencia contra otro y también contra sí mismo. Recordar también que, en el punto de entrecruzamiento de lo simbólico con lo imaginario, está sostenido por dicha realidad psíquica o complejo de Edipo que retoma Lacan de la obra freudiana Lacan (1975), lo cual podrá poner una cierta distancia con lo simbólico de ese registro que es netamente de la imagen – cuerpo.

#### 4.2.1. Función de la agresividad en la constitución subjetiva

Hasta ahora, parece claro que en el ser humano esta agresividad o salida por la agresividad es primitiva. Recordando a Freud (1992), en *Más allá del principio del placer* de 1920 cuando habla de las polaridades placer – displacer; principio de realidad – principio del placer; “compulsión de repetición” “pulsiones yoicas” – “pulsiones sexuales” en donde deja claro que los niños ya se encuentran actuando en el terreno de las pulsiones, a pesar del yo o parte “consciente” perteneciente al “principio de realidad” y que conlleva a un displacer pero que no deja de ser satisfacción pulsional. Es decir, la pulsión sexual está antes que la del yo, y responde a lo más primitivo que buscará satisfacerse (pp.17 - 43)

Además, Freud dirá que: [...] Se la repite a pesar de todo; una compulsión esfuerza a ello” (Freud, 1992, p. 21) Este punto es importante recordar, pues más adelante, en el contexto escolar se podrá comprender por qué las intervenciones que apunten al “control” del yo, técnicas cognitivas o condicionamientos, suelen fracasar en el aula de clases con ciertos niños que se presentan con esta forma de fracaso en el lazo social con los otros.

Siguiendo a Freud, existe esta fuerza pulsional inconsciente, que escapa a los dominios del niño y que encuentra una salida por la vía pulsional sin revestimiento. Siguiendo a Lacan (1988) es en esa primera relación especular con el otro, pero también con la experiencia de ese cuerpo inacabado, de donde resultan estos imagos de donde la agresividad podría encontrar su origen. Lacan toma el término de “narcisismo primario” y va a decir lo siguiente:

[...] Pero ella ilumina, también la oposición dinámica que trataron de definir de esa libido a la libido sexual, cuando invocaron instintos de destrucción y hasta de muerte, para explicar la relación evidente de la libido narcisista con la función enajenadora del yo [je], con la agresividad que se desprende de ella en toda relación con el otro, aunque fuese de la ayuda más samaritana (Lacan, 1988, pág. 91)

Con esto, lo que se demuestra es que, en esa primera relación especular, necesaria para la constitución del yo (paranoide) del niño viene ya cargada de esta

“tensión agresiva” Lacan (1988) en tanto, en ese eje especular e imaginario, hay una relación directa y sin mediación con dicho otro. Agresividad necesaria, en este narcisismo primario, para dar paso al “yo no soy ese otro” aunque tenga lugar en dicha constitución. Es luego, con el entrecruzamiento de lo simbólico, pues como sujetos del lenguaje, es que algo de distancia entre yo – otro se puede establecer.

Continuando con Lacan (1988) en *La agresividad...* hay una precisión a tener en cuenta entre “intención agresiva” y “tensión agresiva”: menciona que la primera se sirve o encuentra sus “vías electivas” a partir de las imagos que *“bien parece estructural de imagos del cuerpo fragmentado”* (p.97). Respecto a la “tensión agresiva”, continuando en el registro imaginario, en donde se instala una “tensión”: yo o el otro, una relación paranoide y que, si bien, Lacan la aísla en la psicosis de autocastigo, va a decir que en el niño de 6 meses a 2 años se ubica un “transitivismo normal” (p.105) en tanto la imagen de él y del otro no están del todo diferenciadas, y que le es tan necesaria para la constitución del yo.

#### 4.2.2. Distinción entre agresividad y violencia

Se retoma las cinco tesis en torno a la agresividad de Lacan (1988) que menciona que la agresividad es una experiencia netamente subjetiva, por ende, compete a la experiencia analítica. Otra cuestión importante sobre la agresividad, es que en *El estadio del espejo* (1988) habla sobre la importancia de la imagen para el viviente, pues esta a la vez que se le adelanta a las posibilidades orgánicas del bebé, permite la identificación de dicha imagen al cuerpo, dando paso así al “narcisismo primario”. Posterior a esto, habiéndose formado el yo ideal, hay un momento en donde dicho yo pasa a ser social, es ahí, cuando hay el descubrimiento de otros, que se instala la agresividad Lacan (1988).

Respecto a la “intención agresiva” Lacan es muy claro al decir que: “Puede verse que el más azaroso pretexto basta para provocar la intención agresiva, que reactualiza la imago, que ha seguido siendo permanente -en el plano de sobredeterminación simbólica que llamamos el inconsciente del sujeto, con su correlación intencional” (p. 100). Precisión que, pensándola en el aula de clases con estos casos llamados “niños agresivos”, remite a pensar en qué puede provocar desde cada agente de la educación que dicha agresión les sea dirigida.

Aclaración muy importante, pues según lo citado, para que exista agresión a más del que reacciona, debe ubicarse otro como semejante, rival, que acorte dicha tensión que como ya se ha precisado anteriormente, es constitutiva para la formación del yo.

Respecto a la distinción entre agresividad y violencia. Si bien la primera es parte del proceso constitutivo del yo y en tanto se registra en el plano imaginario necesita de ese alguien que haga de otro, de dos; la violencia se ubicaría en otro registro. Morao (2018) menciona lo siguiente:

La violencia no entraría en la operación o mecanismo de la represión, no es un sustituto ni un desplazamiento de un deseo inconsciente, no entraría en la lógica de la cadena significativa. En el límite, en el umbral donde la palabra renuncia, se produce la violencia. Morao (2018)

Si la violencia queda por fuera de la palabra, de la cadena significativa, sería entonces un acto que se da en lo real. “El acto violento que apunta a arruinar el cuerpo del Otro, dañarlo, incluso aniquilarlo, no ataca la imagen, arremete contra lo más íntimo del Otro” Morao (2018) en lo real del cuerpo, el acto motivado por la violencia busca su destrucción. En este punto se recuerda a Freud (1992) en el *Malestar en la cultura*, cuando desarrolla que la pulsión de muerte es inherente en el ser humano, y si bien no se elimina, es por la entrada del hombre en la civilización que buscaría formas de canalizarla, no sin ver una ganancia en dicha renuncia por el lado del Ideal.

Parecería entonces que, la violencia es el deslizamiento de la pulsión de muerte, un goce mortífero que apunta a la destrucción del Uno. No es ya, la pugna por el lugar, o yo o el otro; la violencia es no reconocer al otro y apuntar a su aniquilación, precisamente por ser otro, eliminar esa diferencia con un acto radical.

Por su parte, Miller (2017) en *Niños Violentos*, plantea un cuestionamiento muy interesante ¿es la violencia un síntoma? En tanto esta, se presenta como la pulsión de muerte misma, sin intermediación simbólica, por una falla en la represión o en la defensa. Al respecto, Miller menciona lo siguiente:

El niño violento, es aquel que rompe y que encuentra una satisfacción en el simple hecho de quebrar, de destruir. Habrá que interrogarse sobre el goce que está ahí implicado y sobre lo que se podría llamar “el puro deseo de destrucción” Miller (2017)

Miller es bastante indicativo en este artículo, pues introduce el planteamiento de la clínica diferencial entre la psicosis y neurosis. En los niños violentos hay un goce en juego y una satisfacción pulsional, dirá que cuando esto está ligado a una demanda de amor no correspondida, la violencia se produce como un mensaje invertido, por lo que se trataría de un síntoma que suele darse en la histeria. Otra indicación, es que la “dulzura” y la “contra transferencia simbólica” son formas que convienen en el abordaje con el niño violento Miller (2017).

Para precisar, en la agresión aún hay la referencia a otro imaginario, yo o el otro. Si bien es una exclusividad, no es sin ese otro; en la violencia hay unaradicalidad: o yo o el otro, hay una satisfacción pulsional y puede ser un síntoma con

el que sujeto busca defenderse, de ahí que los actos violentos apunten a la aniquilación. Hay que entender que en dichos actos se ponen en juego el objeto *a* como resto, la angustia y el Otro, elementos que también son parte importante en la constitución subjetiva y que se explicaran con más detalle en el siguiente capítulo.

## CAPÍTULO DOS: EL NIÑO PARA EL PSICOANÁLISIS

### 4.3. ¿Qué es un niño para el psicoanálisis?

Un breve repaso por la historia de la infancia, siguiendo a Ariès (1987) en *El descubrimiento de la infancia*, afirma que esta como tal no tenía un lugar en la sociedad hasta comienzos del siglo XVIII, este autor analiza las pinturas renacentistas, góticas, medievales: ubica que el ideal del niño era representado por cuerpos jóvenes, con vestimenta y trabajos de adulto o bien, desnudos. Mientras que del lado católico, las imágenes del niño Jesús dan cuenta de la ternura del niño, sus juegos y la relación particular con su madre.

Lo interesante que destaca este autor, es que el niño como tal no puede ser representado sino en familia o en comunidad. Al analizar al niño en la época medieval, no mejora el asunto, Ariès afirma que la tasa de mortalidad infantil en esa época era muy alta, por lo que los niños eran considerados como un “desecho”. Siendo a partir del siglo XVIII que los niños como tal adquieren otro estatuto: con la educación y con los distintos nombres que les dan sus madres nodriza.

Por su parte Lacan (2012) en *Los complejos familiares*, retoma la importancia del Complejo de Edipo freudiano en la familia, introduce un corte con la herencia genética y la biología, y especifica cómo la imago materna y paterna configuraran el psiquismo del niño. Dicho imago materna será el primer objeto de amor y la primera referencia de la realidad para el superyó que luego se manifestará en el complejo de Edipo, mientras designa al padre el Ideal del yo y las características sociales. Es decir, de dicho Complejo determina por un lado la “cima de la sexualidad infantil” y también su represión (p. 62).

A lo que se quiere llegar con esto es que se le confiere al niño, desde muy temprano, un lugar en la familia que estará determinado por las coordenadas inconscientes que se juegan entre la pareja parental, no sin jugarse del lado del niño una actividad en la búsqueda o elección respecto a lo que para él permanece como enigmático.

Laurent (2018), en *El niño y su familia* hace un recorrido de lo que ha sido el niño a través de las distintas épocas y discursos, hasta llegar a la actual. Y es que, como sujetos inmersos en lo social, los ideales de qué hacer como padres con los hijos varían de acuerdo a lo que delimite el mercado, el Otro social. Pero hay algo más allá de dicho ideal, algo que muchas veces los padres dicen entre líneas, es ahí donde la escucha analítica marca una diferencia sustancial en contrapartida con las ofertas que venden un ideal más, siempre más.

Para el psicoanálisis es importante escuchar a ese niño, a sus padres; cómo ese pequeño ha subjetivado su posición en su familia, qué lo angustia, qué le interesa, qué se pregunta. Sin embargo, el psicoanálisis ha podido constatar que ya sea como objeto de deseo u objeto de goce, es, al fin y al cabo, como objeto que el niño entra en la dinámica familiar. En esto punto Laurent (2018) menciona:

Por eso Lacan, al mismo tiempo que se esforzó por despegar a los padres de los ideales de su función, insistió que antes de su entrada en función propiamente dicha, en el sentido lógico del término, el niño obtura la falta de la madre, y no como ideal sino como objeto. (Laurent, 2018, p. 96)

El niño es, en primera instancia, ese objeto que hace a la madre completa. Lugar necesario para la acogida del ser que llega al mundo, a la vez que, si se eclipsase ahí, no advendría como deseante. Son las operaciones de alienación y separación que desarrolla Lacan, en donde interviene un tercer agente que es el padre como función, que dará al niño las coordenadas para emerger como sujeto de deseo, no sin considerar las contingencias y lo “no dicho” entre sus padres.

#### **4.4. Síntomas en la infancia, *acting out* y pasaje al acto en el contexto escolar.**

En este apartado se pretende explicar e intentar introducir otra perspectiva a las llamadas “conductas” que pueden presentarse en el contexto escolar. Estas pueden tomar diversos calificativos “malcriadez” “desafiante” “hiperactivo”, que irán variando de acuerdo al contexto social. La vía o medida que se suele usar es solo la correctiva o castigo que, si bien es necesaria, es importante mencionar que previo a esta, se puede considerar a la conversación con el niño/a en cuestión, pues, se trata también de cuestionar a qué responden dichos actos, cuál es la lógica interna de lo que se actúa, qué puede decir dicho niño/a de lo que actúa, y sobre todo, qué se le ocurre al niño para reparar lo que ha hecho.

Cómo se vio en el apartado anterior, no es sin el Otro familiar y social, que se configura el psiquismo del niño. Qué dicen los padres, cómo hablan de él o ella, sus formas de hacer vínculos y el lugar que le dan en la familia. Con esto es con lo que los niños llegan al aula, sin saberlo lo actúan. Sin caer en un reduccionismo, el lugar que la familia da al niño será una de las formas con la que este cuenta para presentarse en esa escena social/escolar. Esto remite a pensar ¿qué lugar se le da al niño/niña previo a alguna manifestación que irrumpe con el contexto escolar?

En la génesis del síntoma, Freud, lo va desarrollando en el intercambio con psiquiatras y bajo el contexto de la guerra. En el *Manuscrito K* de 1896, Freud (1992) habla sobre el mecanismo de las neurosis de defensa. Vale recordar que Freud mantiene el concepto de “representaciones” y de “defensa” frente a esas representaciones inconciliables, y que, en la vida adulta, se ha demostrado que son de origen sexual.

Dirá que 1) a raíz de una vivencia traumática, 2) devendrá su represión posteriormente de haberla revivido mediante un recuerdo, lo que da como resultado un síntoma primario; 3) un aparente estado de “Salud”; y 4) lo reprimido retorna, y con ello se forman nuevos síntomas. (Freud, 1992, p. 262).

Es decir, el síntoma es en este momento, una defensa frente a un evento traumático.

Con las pacientes llamadas histéricas y su constante intercambio con Breuer, logra darle al síntoma desde el psicoanálisis un estatuto distinto. Precisamente, con el caso Emma, Freud da cuenta que un síntoma actual en la adultez tiene su génesis en las vivencias infantiles, y que allí hay algo que a la vez que causa displacer hay algo que se satisface, algo así como la paradoja del síntoma.

Freud (1992) en el II apartado del *Proyecto de una psicología para neurólogos* del año 1895, desarrolla la “compulsión histérica”, en donde aclara que existen en el vivenciar de la histeria unas “A: representaciones hiperintensas” compulsivas y “B”: representaciones reprimidas, que escapan o que no logran ser explicadas mediante el pensar.

Entre B y A ocurre un “desplazamiento” pues, algo de lo reprimido, su símbolo, permanece en la compulsión. Este trabajo represivo, de desplazamiento es ya la defensa histérica, y Freud indica claramente que esa representación que se reprime B, es de naturaleza sexual y que su sentido es desconocido, se sabe solo su símbolo (pp.396 - 399).

Pues bien, el síntoma desde esta perspectiva invita a pensar cómo se manifiesta en el niño dentro del ámbito escolar, estaría jugando su partida en la vida psíquica del mismo. Vida psíquica que se está gestando y que remite indefectiblemente a sus padres.

Desde esta perspectiva Lacan (2012) en *Nota sobre el niño* menciona lo siguiente: “El síntoma puede representar la verdad de la pareja en la familia” (p.393), es decir, en el síntoma algo de ese goce secreto puede presentarse en el niño, en forma de un tropiezo con la educación. Es importante contar con esta noción de síntoma desde el psicoanálisis pues, dentro de las aulas y de la institución educativa en sí, permite considerar y buscar formas de abordar a cada niño y su familia en particular.

Respecto al *acting out*, En el seminario *La Angustia* Lacan (2012) precisa que este, a diferencia del síntoma “llama a la interpretación” (p.139), así mismo, menciona que tanto uno como el otro se muestran como diciendo lo contrario y, espacíficamente en el *acting out* se trata de “una mostración... demostración hacia el

Otro de un deseo ignorado” (p.136) pero no revelado o actuado como tal.

Lo que se muestra en el *acting out* es ese resto de objeto causa del deseo, lo que cae, ya que el deseo no tiene objeto articulable sino objetos causa. Distinción importante a tener en cuenta, la dirección a otro, pues al hablar de pasaje al acto se podrá ver que hay un giro importante. Lacan, dirá que, en el momento del pasaje al acto, el sujeto se borra, la barra recae sobre él “dejar caer” no hay llamado al Otro, a diferenciadel *acting out* (Lacan, 2012, p. 128).

Hay que entender ese “dejar caer” como la salida abrupta del sujeto de las coordenadas que el Otro plantea en cualquier escena, pues, hablar de sujeto es hablar de Otro como campo de constitución, de significantes.

Pensar la distinción entre síntoma, *acting out* y pasaje al acto dentro de las aulas, permite estar atentos a las manifestaciones que puedan apreciarse en el comportamiento de los niños, pues, en algunos casos suele tratarse de una forma de decir algo de lo que ellos no pueden tramitar psíquicamente. Suele decirse coloquialmente “llamar la atención”, pero dependerá de qué forma los agentes institucionales abordencada caso, y para esto es necesaria la implicación con los padres de familia.

### **CAPÍTULO 3: LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA**

#### **4.5. La transferencia en la educación.**

Cuando Freud desarrolla el concepto de transferencia, no es sin su experiencia clínica como analista, ni sin la crítica a sus colegas respecto la relación analista – paciente, más bien, a los impasses en el tratamiento y la suspensión de la cura como tal. Si bien al hacer el estudio del fenómeno de la transferencia, lo enmarca en la situación analítica, deja claro que esta relación puede establecerse también fuera de dicho ámbito, por ejemplo, en los internados psiquiátricos entre cuidador - paciente

. Freud (1993) en el texto *Sobre la dinámica de la transferencia* del año 1912, inicia con una aclaración pertinente al tema que aquí se escribe:

Aclarémonos esto: todo ser humano, por efecto conjugado de sus disposiciones innatas y de los influjos que recibe en su infancia, adquiere una especificidad determinada para el ejercicio de su vida amorosa, o sea, para las condiciones de amor que establecerá y las pulsiones que satisfará, así como para las metas que habrá de fijarse. Esto da por resultado, digamos así, un clisé (o también varios) que se repite —es reimpreso— de manera regular en la trayectoria de la vida, en la medida en que lo consientan las circunstancias exteriores y la naturaleza de los objetos de amor asequibles, aunque no se mantiene del todo inmutable frente a impresiones recientes [...] (Freud, 1993, pp. 97 - 98)

Es bastante preciso al decir que la transferencia aparece como repetición de dichos afectos infantiles que se trasponen en el analista, y es por esto que primero, la transferencia aparece como resistencia, pues conferir dichos afectos es una cuestión inadmisibile para los pacientes, a la vez que esto es una forma de resistir a la cura de lo que lo aqueja.

Lo importante aquí es poder reconocer en qué momento o qué tipo de relación transferencial se podría estar posicionado como analista, pues son los pacientes que, inconscientemente van a trasponer sus afectos infantiles familiares en la persona del analista Freud (1993). Conviene hablar de los 2 tipos de transferencia que Freud logra identificar, teniendo en cuenta que también se presentan en el contexto escolar: dirá que hay transferencia positiva cuando el analizante confiere afectos tiernos al analista; mientras que en la transferencia negativa se trata de los afectos hostiles, agresivos hacia el mismo.

Lo interesante es que ambas pueden ser un impedimento a la cura si como analista, responde en la vía amorosa o a la hostilidad que el analizante dirige. Es decir, si ambas son una forma de resistencia, se va a jugar en el campo de quien ostente esa posición de saber, que dicho sujeto “a pesar de y por sí” continúe con su camino a la cura Freud (1993).

[...] Es innegable que domeñar los fenómenos de la transferencia depara al psicoanalista las mayores dificultades, pero no se debe olvidar que justamente ellos nos brindan el inapreciable servicio de volver actuales y manifiestas las mociones de amor escondidas y olvidadas de los pacientes; pues,

en definitiva, nadie puede ser ajusticiado *in absentia* o *in effigie*. (Freud, 1993, p.105)

Pensando este aporte freudiano en el ámbito educativo, teniendo en cuenta que la transferencia de afectos es un fenómeno entre humanos, se podría inteligir que la escuela y el aula de clases no escapa a esto. Si bien la posición del docente no es proseguir la cura, sí lo es hacer un puente entre ese niño y los contenidos educativos. Esto no sería posible "*in absentia* o *in effigie*" (Freud, 1993, p.105) es decir, sin un interés por ese niño ligado al proceso educativo y entendiendo que, tanto docentes como niños, ponen en juego su mundo afectivo.

Otra precisión importante sobre la transferencia en la educación a tener en cuenta, se encuentra en el texto freudiano *Sobre una psicología del colegial* Freud (1994), en donde se indica que en la vida psíquica inconsciente del colegial, existen "imagos" que datan desde la vida infantil (como se vio en el primer capítulo de este trabajo) y que remiten a sus referentes familiares (padre, madre o quien participe en la crianza).

En el mismo texto menciona: "[...] Así, esos conocidos posteriores han recibido una suerte de herencia de sentimientos, tropiezan con simpatías y antipatías a cuya adquisición ellos mismos han contribuido poco [...]" (Freud, 1994, p.249). Esta precisión freudiana invita a pensar y preguntarse, que tal vez ese niño agresivo está encontrando en ciertas figuras de la institución ese resorte imaginario inconsciente que lo lanza a repetir dichos actos.

Hablando un poco sobre la educación en sí, la Real Academia de la Lengua Española define "educar" en 5 acepciones, en este tramo se toman en cuenta las 2 primeras que son: "1. tr. Dirigir, encaminar, doctrinar. 2. tr. Desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales del niño o del joven por medio de preceptos, ejercicios, ejemplos, etc. educar la inteligencia, la voluntad" Real Academia Española (2021). Es decir, educar es dirigir el desarrollo de las habilidades cognitivas y también, encaminarlo según las normas sociales del contexto en el que están inmersos. Una lectura posible es que si hay que encaminar es porque algo haría de contrario, es decir, el niño/a estudiante entraría al campo educativo con una desventaja a nivel de conocimiento.

En *Análisis terminable e interminable* de 1937, Freud (1996) respecto de la pulsión que se pone en juego en el análisis, cuestiona si realmente es esta toda “domeñable”. Aclara que, si bien puede ocurrir durante el análisis otro decurso o modo de descargarse la intensidad pulsional, quedaran “fenómenos residuales” (p.231) que dan cuenta de los límites del trabajo analítico:

[...] Y hasta pareciera que analizar sería la tercera de aquellas profesiones «imposibles» en que se puede dar anticipadamente por cierta la insuficiencia del resultado. Las otras dos, ya de antiguo consabidas, son el educar y el gobernar. (Freud, 1996, p.249)

Lo imposible en analizar es pretender que la pulsión de muerte se elimine o no busque medios para expresarse, es más, sería esta parte de la resistencia que se muestra en análisis. Así mismo, del lado de educar, teniendo en cuenta que la pulsión no es toda posible de “encaminar”, se ubica del lado educativo también ese imposible. Aun así, cuando algo de eso imposible se muestra, las ofertas educativas también aparecen y dependerá mucho cómo el docente dirija sus intervenciones con el niño.

Respecto a esto Najles (2006) menciona que: “El proceso educativo descansa, entonces, sobre esta relación imaginaria, narcisista y alienante” (p.47). Es decir, en el proceso educativo participa lo que en el capítulo 1 se mencionó como eje imaginario, esa relación entre pares, pero con la diferencia que sean las ofertas educativas las que hagan que dicha relación no quede reducida a un yo – yo. Najles (2006) también indica al docente mantenerse al margen del registro imaginario, pues como se ha visto, es el plano de la agresividad.

Otra precisión importante a tener en cuenta cuando se trata de educar, es que esta implica pedir al niño que aprenda lo que se da en clases, y en este plano de la demanda, se pone en juego también el amor al Otro al que el niño va a intentar responder. Por esto, precisa Najles, que el docente no coloque sus ideales para ser actuados por el niño pues se dirige a un sujeto y no a un objeto educable.

Con lo expuesto por ambos, se establece que la educación no escapa al mundo psíquico o afectivo. Así mismo, desde la posición del docente invita a preguntarse, qué posición está ocupando este con los niños, específicamente cuando alguno lo ubica

como destinatario de esa agresividad. Por otro lado, comprender quedicho niño pone en escena esa relación con sus primeros referentes, es también un indicador para abstenerse de caer en aquella, a la vez que sostener y propiciar el interés del niño en las actividades educativas.

#### **4.6. Transferencia en la educación: aproximaciones desde la ultimísima enseñanza de Lacan**

En el apartado anterior, se hizo un recorrido por los orígenes del fenómeno de la transferencia, desde y en la experiencia analítica. Aun así, Freud esclarece que dicho fenómeno, al darse entre seres humanos, aparece también bajo otras esferas en donde haya posibilidades de interacción entre varias personas. Es así que la institución educativa no escapa al fenómeno transferencial, al contrario, muchas veces es el escenario para la puesta en acto de formas de responder o intervenir, ya sea desde la transferencia positiva o negativa, en sí, no sin afecto en juego.

Por su parte, Lacan, lector minucioso de la obra freudiana, da un giro al concepto de transferencia. Si bien Freud mencionaba que los pacientes o analizantes veían en la persona del médico alguien que poseía los conocimientos necesarios para interpretar sus dolencias, con Lacan esto se materializa y se amplía. Es importante recorrer brevemente en este apartado el giro que da Lacan al inconsciente como tal pues, es así que puede formalizar el concepto de la transferencia entendida desde el ~~sub~~inconsciente y con la suposición que deposita el analizante en el saber del analista, en primera instancia.

Como se ve, el saber es una pieza importante a tener en cuenta, pensándolo en el ámbito educativo. En el seminario 11: *Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis* de 1964 Lacan (1987) establece que, al sujeto como tal, le son proporcionados significantes “por naturaleza” y son estos los que establecerán los vínculos entre seres humanos.

Es esta la transferencia desde Lacan, haberrecorrido a la lingüística para formalizar en sí la estructura del inconsciente (p.28).Parte del axioma freudiano del inconsciente como mensaje cifrado que puede verse en la repetición de actos inmotivados o no comandados por la conciencia, para luego formular que hay en el

inconsciente un significante con sus leyes: metonimia del deseo y metáfora, y que, como tal, marca en sí lo que no hay, una falta, “una hiancia” como menciona Lacan, que vendría a aparecer como las manifestaciones del inconsciente en la obra freudiana: en chistes, lapsus como lo que escapa a la “voluntad” consciente (pp.29 - 36).

Más adelante, en el mismo seminario en el apartado de la *La transferencia y la pulsión* (Lacan, 1987, pp.129 - 208) asigna al Otro, el lugar de la verdad del sujeto, dirá que: “[...] El Otro, el Gran Otro, ya está presente cada vez que el inconsciente se abre, por más fugaz que sea esta apertura.” (Lacan, 1987, p.136). Más adelante, dirá que en esta situación transferencial hay dos, uno que, no sin engaño, cree que ese Otro sabe la verdad.

Vale recordar, que el sujeto como lo plantea Lacan en este texto, es un sujeto que porta una hiancia, es el sujeto tachado (\$) que aparece como segundo respecto a ese un significante (p.147), más adelante dirá que ese sujeto solo aparece en el campo del Otro, como se mencionó anteriormente, ese Otro de la naturaleza de los significantes, es el Otro el lugar de la mirada y de la voz desde el cual el sujeto se mira y se habla, es el Otro, también, a nivel del deseo. A estas alturas en la obra lacaniana hablar de inconsciente, es hablar de lenguaje, significantes, deseo, sujeto, Otro por lo que Lacan afirmará: “[...] la transferencia es la puesta en acto de la realidad del inconsciente.” (Lacan, 1987, p.152)

Teniendo en cuenta estas coordenadas del inconsciente desde Lacan, se plantea un sujeto con una falla que se dirige a un Otro que porta un saber, sobre dicha falla. Es esta la forma en que alguien se puede dirigir a pedir o demandar algo, y es en lo que suele girar un análisis, al menos, en gran parte. Pues, como ya mencionaba Freud en sus consejos a los legos, convenía no creer que los pacientes dirigían estas corrientes afectivas tiernas a la persona del analista, pero no sin apoyarse en estas, para dirigir la cura.

Si pensamos esto en el ámbito educativo, lo que el psicoanálisis deja en el hecho que los niños “vayan a aprender”, es que no deja de ser un encuentro entre subjetividades en donde el docente tendrá la misión de direccionar a cada alumno hacia los contenidos educativos, no sin pasar por su propio deseo, poner al ruedo el

deseo vivo de enseñar y aprender, de sorprenderse muchas veces por las respuestas o preguntas inesperadas que cada niño puede elaborar

Ese es el encuentro entre el saber del docente y del niño en el ámbito educativo, y es así como la transferencia se irá construyendo en cada hora de clase e inclusive en las horas libres. Es necesario tener en cuenta que la transferencia en la educación no es un hecho, no se da de entrada porque al niño le digan que ese es su maestro, es una construcción y muchas veces, es una maniobra que los docentes con sus características singulares saben poner al servicio de la educación, más aún con los niños que suelen mostrarse “difíciles”.

Para comprender de qué se trata la transferencia en la educación, se hará alusión a una viñeta de un caso que se presentó, con mucho ruido, en el aula de una institución educativa local:

“N” un niño de 5 años que era conocido como el “terremoto”: gritos, fugas del salón, “no dejaba a los docentes dar su clase”, solía enojarse con facilidad, desacato a las normas impuestas en clases, no lograba quedarse quieto, necesitaba moverse constantemente, muchas veces golpeaba a sus compañeros e incluso a ciertos profesores. Aunque los docentes rescataban siempre que era muy inteligente, sus brotes de explosiones de agresividad eran lo más resaltado en él y el lugar que se había hecho en la escuela, lo que muchas veces lo dejaba por fuera del vínculo con sus pares. “N” se negaba a ir con la psicóloga del colegio, por lo que el espacio del DECE se propuso como un espacio de acogida para sus padres, los cuales tampoco lograban implicarse. Ellos se habían separado hace mucho tiempo, y el vínculo que sostenían también estaba marcado por el rechazo y las peleas.

De esta relación entre madre – niño, destaca el rechazo que ella como mamá y alumna, mostraba hacia las normas, así como su inteligencia, con la diferencia que socialmente no tenía los tropiezos bulliciosos con sus pares como “N”. Por su parte, el papá, no lograba transmitir algún ideal ni la ley en el deseo ¿Qué dice esta viñeta clínica sobre la transferencia, deseo, subjetividad, familia e institución?

“N” con sus expresiones de agresividad y rechazo a las normas colocaba en escena afectos que no podía tramitar subjetivamente, que curiosamente provocaba ser rechazado. Rechazo contra el que “N” arremetía cuando lo veía en cualquier persona. Si se retoma las nociones de *acting-out* y pasaje al acto, pareciera que “N”

mostraba una acción queriendo decir otra, así como sus fugas cuando no era más que eso rechazado y mal visto por su clase.

Es decir, se trataba de un *acting-out*, esa llamada al Otro a que ocupe su lugar, alguien que lo reconozca como un sujeto que tiene algo para decir. Vale recordar que el Otro como lugar es quien da significantes, funda al sujeto en tanto le otorga un lugar. Es quien reconoce al niño como sujeto y en eso, está implícito el deseo y es por esta vía que se abre la posibilidad de un encuentro distinto al de las fugas o peleas para "N". Fue su dirigente de curso, con idas y vueltas, no sin esfuerzo, quien logró acoger a "N" más allá de sus gritos y patadas, docente que "N" hoy, luego de 3 años aun pide ver y que lo mire.

Este caso permite ver cómo la relación entre padres, el tipo de vínculo del que se sostiene una relación, dan ciertas coordenadas al niño de cómo mostrarse en el escenario social. Es un caso que también muestra lo imposible de educar y los límites de toda institución educativa, así mismo, la importancia de contar con ciertas nociones que en el día a día, no dejen a los docentes ser los destinatarios de esa agresividad. No colocarse como el "pretexto" para recibir lo que ya estaba ahí.

En este punto es importante recordar la enseñanza lacaniana de los 3 registros, sobre todo el plano imaginario donde ubica a la agresividad – imagen - cuerpo, así mismo recordar el término de "tensión agresiva" Lacan (1988) pues, se puede leer en "N" que en su realidad psíquica está configurada por los gritos y lo no resuelto entre sus padres de los que queda muy presente para "N" una relación hostil y de degradación. Relación que "N" intenta replicar en el aula de clases y que la mayoría del tiempo "N" termina con un golpe cuando no ceden a sus mandatos.

Pues bien, con esta pequeña viñeta se trata de mostrar la importancia de conocer cada caso, cada niño y su familia pues, como institución educativa y recordando a Freud, esta es un lugar para que los niños puedan darle otro destino a las pulsiones agresivas. Lo cual, implica que el personal que conforma cada institución esté preparado y logre desde su función ofrecerle otra vía posible

#### 4.7. ¿Qué puede ofrecer el psicoanálisis a la institución educativa?

Pensar el psicoanálisis en la institución sigue siendo un recorrido extenso, desde las obras freudianas hasta las lacanianas más actuales. Es interesante pensar que siendo la institución un lugar de normas, protocolos y debidos procesos, haya algo que ofrecer desde un marco que conoce de la falla, el vacío que está en toda estructura, inclusive en su propia práctica. Es así que este intento de escribir lo que se puede ofrecer, se ampara en eso que falla y que no se reduce a la comodidad de la impotencia.

No es la primera vez que al psicoanálisis se le pregunta qué hacer con lo que hace mella en una institución, un discurso o en las crisis sociales. Lo hizo Einstein a propósito de la guerra en la correspondencia Freud & Einstein (1933), y también el pastor Pfister con Freud Freud & Pfister (1934). Estos dejaron una correspondencia que, si bien no habla de la educación como tal, sí habla sobre los límites de la educación religiosa y el análisis.

Es interesante constatar en dicha correspondencia como dos posturas conversan, respecto a cómo entender a la humanidad y los lazos entre ellos y el mundo. Ambos concuerdan que el psicoanálisis no resuelve ni explica todas las vicisitudes del “alma”, aun así, se logra cernir lo que es la transferencia entre seres humanos. Lo que se resalta de esta correspondencia, es que el pastor Pfister pregunta si el análisis sustituiría a la religión o la creencia en Dios, y si debe dotar de valores a los que se analizan.

Freud responde que el trabajo analítico, más bien, da la oportunidad al analizando de encontrar vías para sublimar, sean estas la religión u otras, el analista no interfiere en aquello. Así mismo, hace hincapié en la transferencia y de abstenerse como analista de dotar de un sentido moral o de la vida a quienes se analizan Freud & Pfister (1934)

En *El yo y el ello* (Freud, 1992) en el prólogo a la obra de August Aichhorn *Verwahrloste Jugend*, o la juventud desamparada, se le pregunta a Freud sobre el trabajo educativo y el psicoanálisis. Es necesario mencionar que la obra de Aichhorn

trata sobre el trabajo pedagógico con jóvenes en situación de desamparo. Una vez más Freud, deja claro que el psicoanálisis no reemplaza a la función de la pedagogía, es más, considera que el pedagogo debería pasar por una experiencia analítica, pues es necesario que sepa qué es lo que anima a enseñar a un niño. Así mismo, menciona una vez más que tanto educar, como curar y gobernar son tareas imposibles (pp. 296-298).

Por su parte en *La educación imposible* Mannoni (1979), dedica el primer capítulo a la "*Educación pervertida*", aquí menciona cómo la educación en ese tiempo, podía reducir al niño a un ser que no sabe nada y al profesor al que lo sabe todo, advierte sobre la violencia que se despliega de estas posiciones, en tanto se encuentra sobre la base psíquica del sadismo - masoquismo. Así mismo, mediante casos de escritores como Kafka y Schreber, Mannoni deja ver la relación directa que hay entre el núcleo familiar, sus referentes y la pedagogía, en tanto ambas responden a un ideal social y político (págs. 21-53).

Más adelante, en el apartado "*La institución estallada*", Mannoni (1979) menciona como para el niño es importante que le sea otorgado un lugar en la institución, busca alojarse y para esto, habla del *fort-da* como esa búsqueda del significante que venga del Otro y que, sin duda, diga algo de un deseo por él como sujeto (pp.67-73).

¿Qué es lo que se desprende de estos autores respecto al psicoanálisis en la institución? En primera instancia, saber que dentro de cada escuela hay funciones que son necesarias y que una no reemplaza a otra. También, que cada una de estas descansa sobre un vacío, una falla que, a la vez, permite que se piensen en ofertas de acuerdo al caso que se presente.

Este punto, si se lee con detenimiento y cautela, a la vez que abre otras posibilidades, también permite al docente comprender que hay límites en su función y es hasta cierto punto un alivio, de ahí, estar atentos a no caer en la impotencia que inmoviliza es un asunto que relanzará siempre al estudio de cada caso. Y en esto, tal como Freud con Pfister, los docentes pueden apostar al intercambio entre colegas, y en casos más delicados, con departamentos de Consejería estudiantil.

Otro dato importante que se desprende de esto, es que la transferencia docente alumno, es un pilar para que en el niño pueda producirse el deseo de aprender. No es sin un interés por el niño, pero no para educarlo de acuerdo a la ideología del maestro, sino de promover o proveer vías para que el niño se interese por el saber. Y esto sin duda, implica que el maestro ubique de qué forma, con cuál tema particular cada niño puede aceptar los contenidos educativos. Cuando esto sucede, se está reconociendo a un sujeto que puede aprender, y retomando a Freud, esto es parte de lo que la transferencia positiva permite.

Respecto a la importancia de la transferencia positiva entre docente y alumnos Ortega (1984) menciona:

[...] Esta relación es más importante que una disciplina intelectual o escolar se trata de una identificación del niño con el maestro, quién pasa a ocupar el lugar del Ideal del yo. En esto consiste la transferencia positiva: por amor al educador y por el deseo de ser apreciado por aquel, el niño se adecúa a sus exigencias; [...]

Más adelante, Ortega coincide con Mannoni, en que el docente debe estar advertido de no hacer del niño, objeto de sus exigencias.

#### **4.7.1. Una oferta por la conversación entre funciones**

A lo largo de este trabajo se ha ido cerniendo como dentro de una institución educativa existen varias funciones representadas por los docentes y psicólogo clínico. Uno que está para enseñar, transmitir el deseo de saber para que los niños quieran aprender los contenidos, el otro que otorga un lugar, escucha y acompaña ahí donde hay una falla (al menos el psicólogo clínico de orientación psicoanalítica). Respecto a esto, el modelo de funcionamiento del DECE indica que el área psicoemocional MINEDUC (2015) debe promover lo siguiente:

Las interacciones entre los compañeros, con docentes, autoridades y otros miembros de los establecimientos educativos tienen una importante influencia en los resultados educativos. El objetivo es identificar lo que estas relaciones aportan para el desarrollo de cada individuo y promover la interacción en un marco de respeto por la particularidad de cada miembro de la institución educativa. MINEDUC (2015)

Hay que considerar las palabras “particularidad” e “institución” pues la articulación o relación entre ambos no se da de entrada, como se vio en el capítulo anterior, es la transferencia que compete, a la pertinencia del docente y también al psicólogo clínico. Ahora, es necesario mencionar a quienes ocupan el lugar de las autoridades del plantel, tal y como se las conoce comúnmente. Son otro pilar dentro de cada institución y que es imprescindible para que tanto estudiantes, docentes y personal del DECE, tengan una estructura de acuerdo a la misión y visión de cada establecimiento educativo. Más aun, cuando pueden presentarse casos parecidos como el de “N” que pongan en entredicho la autoridad como se la conoce tradicionalmente.

Para la Real Academia Española (2022) el término “autoridad” remite a: “1. f. Poder que gobierna o ejerce el mando, de hecho o de derecho 3. f. Prestigio y crédito que se reconoce a una persona o institución por su legitimidad o por su calidad y competencia en alguna materia.” Es decir, que la autoridad existe en tanto es reconocida por su calidad para ejercer el poder, no tanto por el poder sin algún revestimiento. Es interesante pues, el puro poder se ubica en la otra cara, la del

autoritarismo y que no se ampliará en este trabajo, aun así, es importante dibujar esa línea fronteriza, en tanto en este trabajo se ha hecho énfasis en la posibilidad de intervención que solo es permitida por la vía de la transferencia positiva.

Ahora bien, para el psicoanálisis la autoridad tiene un estatuto que aporta algo más, no sin desconocer el poder que esta función de autoridad otorga, precisa que hay tipos de autoridad y son todas necesarias tanto en la sociedad como en las instituciones educativas. Ortega (2007) precisa que se habla de autoridad del analista solo si hay transferencia, pues esta es comandada por la ley en el deseo del analista y el amor al saber inconsciente del lado del analizante, es en esa su- posición de saber que la transferencia es posible.

Además, menciona que “El analista debe de poder, más allá del narcisismo de las pequeñas diferencias, crear junto con otros la posibilidad de construir articulaciones entre normas y particularidades individuales” Ortega (2007).

Precisión importante a tener en cuenta dentro de una institución educativa, en donde es posible con otros y entre otros, reconocer y asumir un lugar de autoridad dependiendo de la función a desempeñar. Si bien, hay normas institucionales, es viable mediante un sustento formal, lograr que los niños con formas distintas de vincularse puedan sostenerse en el ámbito educativo y encontrar su forma particular de empatarse con las normas universales.

Retomando las palabras de Ortega (2007): “[...] construir articulaciones entre normas y particularidades individuales” invita a pensar la institución como un espacio para acoger formas distintas de hacer con las normas, no pensarlo de entrada como un hecho sino, que cada niño logra un acuerdo consigo mismo para ceder algo propio a cambio de las ofertas educativas. Es así que la autoridad normativa, si se quiere llamar de alguna forma, y la autoridad propuesta desde el psicoanálisis logran un punto de encuentro para alojar la particularidad de cada niño, y es mediante la conversación sostenida por el deseo de alojar dicha subjetividad, por el lado del psicólogo clínico con orientación analítica, y por el lado del profesor el deseo de enseñar, que es posible construir estrategias de acuerdo a las particularidades del niño y su familia “[...] dejarse enseñar en el intercambio que se establece entre los maestros y el alumno.” Ortega (2007)

Dentro de la institución educativa, la función del psicólogo clínico desde la perspectiva psicoanalítica permite otorgar un espacio a dicho niño y su familia, a los docentes para dar a conocer las particularidades del niño y desde ahí, pensar con otros las estrategias que convienen al caso. Así mismo, delimitar y en caso que la familia y el niño lo requieran, sugerir un trabajo externo. Hacer esto, requiere “estar ahí” cercano a los límites de lo educable, teniendo en cuenta a la pulsión no toda.

## 5. METODOLOGÍA

El presente trabajo se ha llevado a cabo bajo la lupa de la investigación descriptiva pues busca comprender, mediante el estudio en profundidad de fuentes teóricas, la agresividad en los niños, su función estructurante y sus manifestaciones sintomáticas dentro de la institución. Para esto, el estudio bibliográfico de la teoría psicoanalítica ha sido la fuente con la que se ha podido precisar al detalle la función de la agresividad en la estructura psíquica y cómo, bajo ciertas condiciones, puede ser una vía de manifestación de algún malestar. Respecto a este tipo de investigación (Abreu, 2012) menciona:

Los tres objetivos principales de la investigación son: describir, explicar y validar los resultados. La descripción surge después de la exploración creativa, y sirve para organizar los resultados con el fin de encajar con las explicaciones, y luego probar o validar las explicaciones (Kratwohl, 1993) [...] (Abreu, 2012, p.193)

En este trabajo, desde la mirada del psicólogo clínico y su formalización en la explicación de la agresividad a partir de la observación de las manifestaciones en el aula de clases, busca la descripción detallada que permita comprender, a más del problema como tal, la implicación de las subjetividades de los niños, docentes y personal del DECE. Así mismo, a partir de la explicación a profundidad del fenómeno estudiado, se ha buscado aportar con formas o vías de intervención para los docentes siempre teniendo en cuenta lo singular de cada caso.

La descripción del fenómeno como tal, se ha desarrollado bajo la teoría psicoanalítica con sus máximos referentes como Freud y Lacan, pues son los que lograron ubicarla en su clínica y dar luces respecto a su función en el aparato psíquico. Hasido a través de la lectura, ordenamiento y análisis de sus postulados teóricos que seha llevado a cabo este proyecto de investigación. Así mismo, mediante una viñeta clínica, se ha podido constatar como ciertas directrices teóricas dan cuenta de la dinámica que puede establecerse en el plano de la agresividad dentro de la institución, ya sea dentro de esta o en el ámbito familiar, pues da cuenta que en el plano subjetivo hay coordenadas que lo impulsan y actúan cuando externamente se halla un detonante.

A su vez, esto da cuenta que no se trata de una relación de estímulo – respuesta, sino de ubicar y leer bajo cuáles condiciones psíquicas, esta agresividad desmedida era dirigida hacia ciertos agentes institucionales. Es así que ha sido un ejemplo necesario para poder describir desde la experiencia y la teoría, el objeto de estudio que este trabajo suscita.

### **Enfoque metodológico**

Este trabajo de investigación, se ha desarrollado mediante la aproximación cualitativa, en tanto se han recolectado datos a través de la revisión de documentos bibliográficos psicoanalíticos que tratan sobre las generalidades de la agresividad, además del análisis de un caso bajo las indicaciones clínicas de Sigmund Freud y Jacques Lacan. (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014) mencionan que el enfoque o aproximación cualitativa busca entender el significado de los actos de los seres vivos y sus instituciones, no para generalizar sino para dar a conocer las diferentes realidades (p.9)

### **Categoría de análisis**

En el presente trabajo, se ha desplegado la agresividad como objeto o categoría de análisis. Desde su origen y entramado psíquico, hasta su manifestación en aulas de clases. Es importante considerar la agresividad desde la perspectiva psicoanalítica en tanto, permite ubicar a cada agente de la educación como autor lo cual abre las posibilidades de intervención, delimitando las funciones de cada uno, a la vez que se considera la dignidad del niño y su familia. Es decir, se entiende la agresividad más allá de un fenómeno de estímulo – respuesta – castigo. Y esto es posible en el constante intercambio entre docentes, familia y Departamento de Consejería Estudiantil.

## **Métodos y técnicas de investigación**

La recolección de información se ha dado a través de la lectura y análisis de los postulados de Freud y Lacan, que versan sobre la agresividad. Así mismo, se ha hecho un recorrido sobre las indicaciones de estos autores respecto a la agresividad en la transferencia y cómo no responder en ese plano. Ha sido, sin duda, la técnica de investigación bibliográfica la que ha permitido indagar en otros postulados de orientación lacaniana, sobre la educación, la moción subjetiva en juego y las ofertas posibles que podrían tenerse en cuenta desde el Departamento de Consejería Estudiantil.

## 6. CONCLUSIONES

Se pudo constatar que la agresividad es parte constitutiva del yo del niño, así mismo se establece la diferenciación entre “tensión agresiva” producto la captura imaginaria con otro y la “intención agresiva”, que es la agresión contra otro.

La agresividad no es un síntoma, se ubica necesariamente en el plano imaginario, a diferencia de la violencia que sí puede ser una respuesta sintomática invertida a la demanda de amor insatisfecha y en este caso, sería una defensa.

La transferencia en la educación, da cuenta de la ambivalencia de afectos, así como del mundo subjetivo del niño y el docente. Por esto, es necesario tener en cuenta que para que un niño desee aprender, va a requerir del interés del docente por sus intereses.

Si bien la educación tiene sus límites, no implica que se relegue a la impotencia este tipo de casos. Más bien, en un trabajo interdisciplinario, encontrar otras formas de abordar al niño en el aula de clases y otorgar a su familia un espacio para conversar.

El psicoanálisis no reemplaza a la pedagogía y tampoco a lo fallido en una dinámica familiar, más bien mediante la escucha y otorgar un lugar vacío, esto es lejos de etiquetas, da la posibilidad que el niño exprese su malestar y tal vez encuentre otras formas de lidiar con lo insostenible de su historia. Y a los padres, que, en la medida de sus posibilidades subjetivas, pongan en cuestión ciertas formas de sostener (se) en la dinámica familiar.

Es importante que en una institución educativa las funciones estén claramente delimitadas y sostenidas. Las autoridades y el personal deben estar a la altura del cargo que desempeñan, y tener en cuenta que el ámbito educativo es también un espacio para reconocer a cada niño con sus modalidades subjetivas de vincularse y seguir las normas.

La autoridad que plantea el psicoanálisis remite a la transferencia y el deseo que se pone en juego, tanto en el docente a la hora de enseñar, como en el psicólogo

clínico a la hora de alojar a un niño que muestra alguna dificultad o tropiezo con la norma educativa.

La conversación entre institución y familia, e intrainstitucional esto es entre las distintas funciones a cargo del caso, permitirán conocer las particularidades del mismo y en conjunto armar estrategias para sostener al niño y que así, pueda consentir a las ofertas educativas.

La orientación analítica permite comprender que si hay normas es porque hay fallas, en tanto no toda la pulsión es educable. Y con y a pesar de, permite pensar a la institución educativa y quienes la conforman, como ese espacio para que el niño pueda encontrar una vía distinta a la descarga pulsional agresiva.

El psicoanálisis de orientación lacaniana devuelve la dimensión de dignidad al niño, más allá de lo disruptivo de sus actos, en tanto introduce un espacio, una pregunta comandada por el deseo del analista por ese sujeto que sufre o que, como se vio en el caso, hace de sus días en la escuela un *acting-out* a un Otro que desfallece.

Así mismo, desde la perspectiva psicoanalítica se puede considerar como una ventaja que el psicólogo clínico tiene dentro de la institución educativa, y es el trabajo con otros día a día, varias posiciones y formas de entender al niño por el que se reúnen a conversar y pensar estrategias de intervenciones. Teniendo en cuenta la forma particular del niño de presentarse en la escena educativa.

El psicoanálisis en la institución, permite pensar y ver las normativas como una estructura que puede flexibilizarse dependiendo de las particularidades subjetivas del niño o niños que pongan en cuestión lo establecido.

La oferta por la conversación entre funciones, pone en su lugar a cada una y les otorga el reconocimiento y supone un saber para el trabajo con otros. Teniendo en cuenta que las estrategias y herramientas que de ahí se deriven, sean para sostener al niño y poder ofrecerle otra forma de poner en juego sus pulsiones.

La institución educativa es un espacio de encuentro con las particularidades de cada niño, con la diferencia, así como el espacio para que cada niño encuentre vías para sublimar sus pulsiones. Para esto, es importante tener un acercamiento respetuoso para ubicar los intereses del niño, lejos de etiquetas, y que estará sostenido por el deseo que es el resorte de la transferencia positiva.

Las formas de sublimación de la pulsión dependerán de las particularidades de cada niño, esto implica un acompañamiento cercano por parte del personal de la institución y también, ofrecer actividades escolares para suscitar el interés del niño y sus compañeros.

## 7. RECOMENDACIONES

Para los docentes, teniendo en cuenta la importancia del registro imaginario, es importante dentro del salón no ubicarse como ese otro, en el plano de "2" como receptor de esa intención agresiva. Si se retoma a Lacan, el eje imaginario a la vez que funda la imagen es también el lugar de la agresividad y los celos, en tanto se produce una relación paranoide en donde el yo del niño y del otro no se diferencia (alienación). Esto indica que para que exista una descarga agresiva dirigida a alguien, implica que no hubo algo que medie entre ambos y que la topología lacaniana indica que es el eje simbólico (separación). Por eso, es necesario mantener la distancia respecto a lo que pueda provocar en el niño dichas descargas, lo que implica detenerse a observar al niño y acercarse a través de sus temas de interés. Así mismo, el agente de la educación tendrá que dar las coordenadas de lo permitido y no permitido en el salón de clases, de una forma amable.

Para el psicólogo que trabaje en el Departamento de Consejería Estudiantil es importante que considere abrir un espacio tanto, para el niño y su familia, como para el o los docentes implicados en la problemática. Escuchar la posición del docente y encontrar con ellos otras formas de abordar al niño es lo que va a permitir ubicar qué papel se está jugando en la transferencia. Mientras que, con el niño y su familia, acogerlos y escucharlos más allá de las manifestaciones son el paso para poder derivarlos a un espacio externo en caso de ser necesario.

En la interacción con sus pares dentro de las instituciones educativas, es importante delimitar, a la vez que buscar y propiciar actividades grupales en las que el niño pueda ser integrado. Que se encuentre con el niño alguna forma de sublimación dentro del ámbito educativo y que sea reconocido por esto, pues es la posibilidad de otorgarle un lugar distinto al ya conocido.

La orientación psicoanalítica permite ubicar lo posible, lo movable dentro de lo que se muestra como un hecho dentro de la institución. Es una precisión importante para el psicólogo clínico dentro del ámbito educativo pues, más allá del modelo de funcionamiento del Ministerio de Educación, es el deseo de sostener una función y escuchar a cada niño que lo requiera, lo que comandará sus intervenciones.

Si bien cada docente cuenta con diversas herramientas para sostener y direccionar a los niños hacia el aprendizaje, se recomienda que en casos puntuales de niños en donde insiste una forma de agresiva de satisfacción pulsional, no caer del otro lado de la cara de la autoridad, ni pretender que el niño en cuestión se comporte de acuerdo al ideal del docente. Para eso, es imprescindible dar paso a interrogarse con otro, y el primer paso puede ser buscar al psicólogo del DECE para asesorarse sobre cómo manejar(se) con el caso.

Se recomienda tener presente el concepto de transferencia desde la orientación psicoanalítica, en tanto es por esta que el niño reconoce y confiere una autoridad, tanto al docente como en el psicólogo clínico. También, tener en cuenta que esta otorga un poder que remite a una ética de trabajo y que estará presente en cada intervención con el niño y su familia.

Tener presente que reconocer a cada niño con sus particularidades es otorgarles un lugar de dignidad, y este es un paso importante para empezar a construir la transferencia positiva que, como se ha visto a lo largo del trabajo, no se da de entrada. Así mismo, en la medida que esto sea posible las funciones se irán delimitando de acuerdo al cargo que se desempeñe en la institución.

Es importante considerar y pensar a las autoridades desde diversas funciones: la autoridad normativa, esta es la que se encarga de las reglas, lo permitido y lo no permitido, de las sanciones en caso de ser necesario y que está representada por los directores, inspectores y es una parte también de las funciones de los docentes. Y la otra autoridad, la que el psicoanálisis muestra y que implica la puesta en juego del deseo y la responsabilidad de responder por el acto, en tanto en una institución educativa el psicólogo clínico aloja y escucha a sujetos que suelen tropezar con las normas.

Tal como se mostró en el marco teórico, el psicoanálisis desde sus inicios, ha mantenido la oferta por la conversación entre disciplinas para repensar las crisis sociales como la guerra y para aportar al entendimiento de los seres humanos. Es así que la conversación como oferta traspasa la esfera educativa, e invita a pensar que tal vez es lo que falta en estos tiempos en la sociedad. Claro está, que para esto es necesario ceder algo de narcisismo lo cual conlleva su complejidad. Recordar que

Freud no fue muy esperanzador al respecto, pero sí creyó y sustentó su apuesta por el análisis y en las vías sublimatorias para que la pulsión de muerte no obstaculice las relaciones entre seres humanos.

## 8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Real Academia de la Lengua Española. (23 de Enero de 2020). *Agresividad*. Obtenido de Diccionario DIRAE: <https://dle.rae.es/agresividad?m=form>
- Abreu, J. (Julio de 2012). *Hipótesis, Método & Diseño de Investigación*. Obtenido de Spenta México: [http://www.spentamexico.org/v7-n2/7\(2\)187-197.pdf](http://www.spentamexico.org/v7-n2/7(2)187-197.pdf)
- Ariès, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen: capítulo II*. Obtenido de Instituto interamericano del niño, la niña y adolescentes: [http://www.iin.oea.org/Cursos\\_a\\_distancia/El\\_nino\\_y\\_la\\_vida\\_familiar.pdf](http://www.iin.oea.org/Cursos_a_distancia/El_nino_y_la_vida_familiar.pdf)
- Diario El Universo. (28 de Marzo de 2021). El suicidio es la principal causa de muerte de adolescentes en Ecuador. *El Universo*.
- Freud, S. (1992). Proyecto de una psicología para neurólogos - Parte II Psicopatología. En S. Freud, *Publicaciones prepsicoanalíticas y escritos inéditos en vida de Freud* (págs. 394 - 404). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1992). Manuscrito K. En S. Freud, *Publicaciones prepsicoanalíticas y escritos inéditos en vida de Freud* (págs. 260 - 268). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1975). *El chiste y su relación con lo inconsciente*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1993). Sobre la dinámica de la transferencia. En S. Freud, *Volumen 12* (págs. 93 - 97). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1994). Sobre la psicología del colegial. En S. Freud, *Volumen XIII Tótem y tabú, y otras obras* (págs. 245 - 250). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1992). Más allá del principio del placer. En S. Freud, *Obras completas - volumen 18* (págs. 7 - 62). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1994). *El porvenir de una ilusión*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1992). El malestar en la cultura. En S. Freud, *Obras completas volumen XXI* (págs. 65 - 140). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1996). Análisis terminable e interminable. En S. Freud, *Volumen XXIII - Moisés y la religión monoteísta; Esquema del análisis y otras obras* (págs. 211 - 254). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1992). *El yo y el ello*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S., & Einstein, A. (1933). ¿Por qué la guerra? En S. Freud, *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras* (págs. 183 - 198). Buenos Aires: Amorrortu.

- Freud, S., & Pfister, O. (1934). *Correspondencia Freud - Pfister. Cartas 76, 77, 80, 81, 82*. Obtenido de Biblio Psi: <http://bibliopsi.org/docs/carreras/obligatorias/CFP/adultos/vazquez/Unidad%2003%20Adultos%20Tausk/Correspondencia%20Freud-Pfister.%20Cartas%2076%2077%2080%2081%2082.pdf>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Los enfoques cuantitativo y cualitativo en la investigación científica. En R. Hernández Sampieri, C. Fernández Collado, & P. Baptista Lucio, *Metodología de la investigación* (págs. 2 - 21). México: Mc Graw Hill. Obtenido de Capítulo 1 "Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias".
- Hobbes, T. (1980). *El Leviatán*. Madrid: Editora Nacional.
- Lacan, J. (1988). El estadio del espejo como formador de la función del yo [Je] tal como se nos demuestra en la experiencia psicoanalítica. En J. Lacan, *Escritos 1* (págs. 86 - 93). Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Lacan, J. (1988). La agresividad en psicoanálisis. En J. Lacan, *Escritos* (págs. 94 - 116). Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Lacan, J. (1964). Seminario 11 Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. En J. Lacan, *El campo del Otro, y el retorno a la transferencia* (págs. 211 - 224). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1975). *Seminario 22 RSI*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012). Los complejos familiares. En J. Lacan, *Otros Escritos* (págs. 33 - 96). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012). Nota sobre el niño. En J. Lacan, *Otros escritos* (págs. 393 - 394). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012). *Seminario X La Angustia*. Buenos Aires: Paidós.
- Laurent, Ê. (2018). El niño ¿el resto? En Ê. Laurent, *El niño y su familia* (págs. 95 - 113). Buenos Aires: Colección Diva.
- Mannoni, M. (1979). *La educación imposible*. México: Siglo veintiuno .
- Miller, J.-A. (18 de Marzo de 2017). *Niños Violentos*. Obtenido de Psicoanálisis lacaniano: <https://psicoanalisislacaniano.com/ninos-violentos/>
- MINEDUC. (marzo de 2015). *Modelo de atención integral de Departamentos de consejería estudiantil*. Obtenido de Ministerio de Educación.

- MINEDUC. (12 de Marzo de 2021). *ACUERDO Nro. MINEDUC-MINEDUC-2021-00011-A*. Obtenido de Ministerio de Educación : <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/03/MINEDUC-MINEDUC-2021-00011-A.pdf>
- Morao, M. (Agosto de 2018). *El acto violento y el cuerpo del Otro*. Obtenido de Virtualia:  
<http://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/C32JFVvk1zuu55DnaYHqXPndy3ZS76rcotgfSaoHr.pdf>
- Najles, A. (2006). *Psicoanálisis con niños y problemas de aprendizaje*. Guayaquil: De Maruri.
- Ortega, P. (1984). *Tratamiento de la denominada "Inadaptación escolar": Interrogantes y perspectivas*. Guayaquil: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.
- Ortega, P. (2007). LA AUTORIDAD ANALÍTICA Y LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA. *Maestría en Psicoanálisis y Autismo infantil*. Guayaquil, Guayas, Ecuador.
- Pereira, M. (Mayo de 2004). *El concepto de pulsión en la obra de Freud*. Obtenido de Universidad Complutense de Madrid - Servicio de publicaciones: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/5256/1/T24962.pdf>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (31 de Octubre de 2021). Obtenido de Diccionario de la lengua española: <https://dle.rae.es/educar>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (10 de Mayo de 2022). *Diccionario de la lengua española 23° edición*. Obtenido de Real Academia Española: <https://dle.rae.es/autoridad>
- Rousseau, J. J. (1999). *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*. Lincoln: Alba.
- Salman, S. (2006). El juego, aparato de goce. En S. S. otros, *Psicoanálisis con niños: Los fundamentos de la práctica* (págs. 165 - 174). Buenos Aires: Grama ediciones.

## DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Nadya Vanessa Del Valle Abad** con C.C: #0927706275 autor(a) del trabajo de titulación: **“De la agresividad constitutiva a otras salidas posibles en las Instituciones educativas: una mirada desde la perspectiva psicoanalítica.”** previo a la obtención del grado de **MASTER EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACION** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de graduación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 13 de Mayo de 2022



---

**NADYA VANESSA DEL VALLE ABAD**

**C.C: # 0927706275**



## REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

### FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE GRADUACIÓN

<b>TÍTULO Y SUBTÍTULO:</b>	De la agresividad constitutiva a otras salidas posibles en las Instituciones educativas: una mirada desde la perspectiva psicoanalítica		
<b>AUTOR(ES)</b> (apellidos/nombres):	Del Valle Abad, Nadya Vanessa		
<b>REVISOR(ES)/TUTOR(ES)</b> (apellidos/nombres):	Ocaña Ocaña, Andrea Rendón Chasi, Alvaro Ortega Gomez, Piedad		
<b>INSTITUCIÓN:</b>	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
<b>UNIDAD/FACULTAD:</b>	Sistema de Posgrado		
<b>MAESTRÍA/ESPECIALIDAD:</b>	Maestría en Psicoanálisis y Educación		
<b>GRADO OBTENIDO:</b>	Master en Psicoanálisis y Educación		
<b>FECHA DE PUBLICACIÓN:</b>	13 de mayo de 2022	<b>No. DE PÁGINAS:</b>	60
<b>ÁREAS TEMÁTICAS:</b>	Psicoanálisis y Educación		
<b>PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:</b>	Agresividad, Niño, Cultura, Violencia, Autoridad		
<p>La agresividad se manifiesta en las distintas épocas sociales, sus formas de expresión y de corrección toman diversos matices que llevan al análisis de cada caso. Freud concluyó que la pulsión de muerte es constitutiva en los seres humanos, que puede exteriorizarse o revertirse contra sí. Lacan menciona que la agresividad está en el registro imaginario, en la alienación subjetiva. Las primeras formas de aproximación con pares suelen llevar cierta "rusticidad". "Rústico" se refiere a: "2. adj. Tosco (poco trabajado, sin pulimentar)" (Rae, 2020) y uno de sus opuestos es "cultura". Para canalizar la agresividad en el niño, es importante el deseo de los padres. En la institución educativa, reconocer al niño como sujeto y ofertarle los ideales institucionales. Esto implica que en el niño se pone en juego la renuncia a la satisfacción de la pulsión agresiva y una ganancia de reconocimiento del Otro, que sirva al niño como sublimación. (Lacan, 1964) explica las operaciones en la constitución subjetiva: alienación y separación. La alienación remite a la conjunción (<math>v</math> se lee "ó") del sujeto con el campo del Otro, con algún significante que lo represente. Mientras que la separación vendría a ser la intersección (<math>\wedge</math> se lee "y") se da cuando el niño ubica que el Otro desea algo más que a él, entra al circuito con dicho Otro como objeto de una pérdida (<math>a</math>) que indica una doble falta: en el Otro del lenguaje y en él como sujeto de deseo.</p>			
<b>ADJUNTO PDF:</b>	SI <input checked="" type="checkbox"/>	NO <input type="checkbox"/>	
<b>CONTACTO CON AUTOR/ES:</b>	<b>Celular:</b> 0998295012	<b>Email:</b> naddelv11@hotmail.com	
<b>CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN:</b>	<b>Nombre:</b> Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
	<b>Teléfono:</b> 3804600		
	<b>E-mail:</b> info@cu.ucsg.edu.ec		
<b>SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA</b>			
<b>Nº. DE REGISTRO (en base a datos):</b>			
<b>Nº. DE CLASIFICACIÓN:</b>			
<b>DIRECCIÓN URL (tesis en la web):</b>	<a href="http://repositorio.ucsg.edu.ec">http://repositorio.ucsg.edu.ec</a>		